

Éste es el año en que celebraremos, entre otros, el centenario de la fabricación de los helados de cucurucho, del periscopio de los submarinos o del espejo retrovisor de los coches

Un buen año para la creatividad

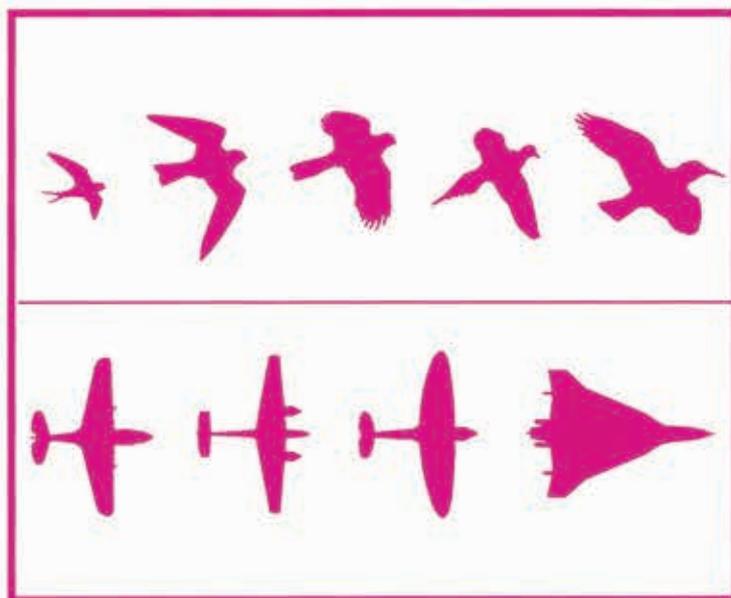
— Ramón Núñez Centella —

Pourquoi pas? Supongo que nadie tendrá inconveniente en que hagamos desde ahora y aquí esa dedicatoria para este año que hace un mes comenzamos. Quienes necesitan de pretextos podrían apoyarse en que éste es el año en que celebraremos, entre otros, el centenario de la fabricación de los helados de cucurucho, del periscopio de los submarinos o del espejo retrovisor en los coches.

Sin desmerecer los otros ejemplos, he de reconocer que mi celebración preferida va por lo del cucurucho. El poder llegar a comérselo, sin dejar desperdicios, acerca a la perfección al contenedor cónico de una sola hoja, que ya era —con castañas, maní, o cualquier cosa— uno de esos inventos que asombran por su genial sencillez. Creo que es una buena muestra para invitarnos a pensar en el ejercicio de la creatividad, algo que en principio podemos tener todos.

Porque cada uno de nosotros cuenta al nacer con los recursos naturales que pueden ser ingrediente o gérmenes del acto creativo: simplemente, y por ejemplo, tenemos unos ojos para mirar, unas manos para tocar y poder alcanzar los objetos y una insaciable curiosidad. De pequeños todos nos preguntamos el por qué de las cosas, y buscamos respuestas para un mundo que nos aparece lleno de sorpresas; luego, después de sortear los obstáculos que presenta la vida (¿la educación?), hay quienes son capaces de mantener abierto ese potencial infantil que sirve para maravillarse y utilizarlo con fines creativos.

La creatividad no es exclusiva de un tipo de personas ni está ligada en exclusiva a ninguna actividad humana. Quizás sea algo difícil de definir, pero si analizamos la vida, la actitudes y la obra de quienes han destacado creativamente en el arte, la ciencia, la ingeniería o la literatura podríamos encontrar algún rasgo en común. En este artículo sugerimos, por ejemplo, siete posibles características de los creativos.



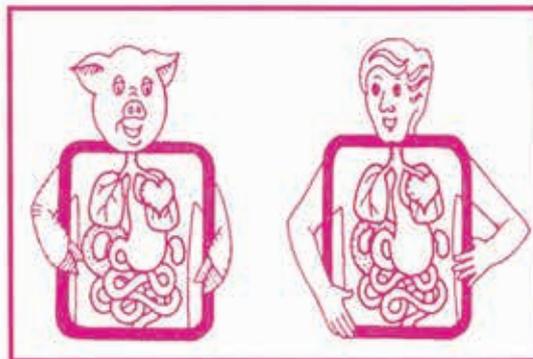
1. Poner en duda lo que todo el mundo acepta

Hubo una época en que el hombre pensó que la Tierra era plana, que el Sol giraba alrededor de ella o que las enfermedades venían de espíritus malignos. Los que osaron poner en duda esas ideas fueron criticados, o incluso perseguidos por sus contemporáneos, aunque más tarde hayan tenido el reconocimiento de todos. Si aceptamos todas las cosas sin cuestionarlas, nunca veremos aparecer alternativas diferentes.

Muchas veces que los niños pequeños preguntan ¿por qué? están simplemente pidiendo explicaciones para cosas que nosotros aceptamos sin ponerlas en duda. En ese caso ellos están ejercitando a su modo la misma independencia de criterio de los grandes científicos e inventores. Einstein llegó a destacar que esta curiosidad infantil era la semilla de la creatividad. En el adulto se manifiesta y desarrolla con el espíritu crítico. Existen muchos ejemplos de esta característica, pero podríamos decir, por ejemplo, que lo hermanos Wright desafiaron la antigua creencia de que la humanidad nunca volaría.

2. Reconocer pautas y regularidades

Lo que significa percibir semejanzas o diferencias significativas en sistemas, objetos, ideas, sucesos o fenómenos físicos. Al buscar esas regularidades, que luego convertimos en principios, hipótesis o leyes, intentamos dar forma coherente al mundo, y preparamos para hacer predicciones. El detectar esquemas de comportamiento en lo desconocido es una forma de crear orden en el caos. La ciencia está llena de ejemplos de estas capacidades creativas. Gregor Mendel, al cruzar distintas clases de guisantes observó regularidades que le llevaron a una nueva idea sobre la herencia de los caracteres. La teoría de la tectónica de placas es otro ejemplo de cómo las correspondencias encontradas en los fondos oceánicos llevaron a los científicos a una nueva idea sobre el continuo cambio de la corteza terrestre.



3. Ver las cosas de manera diferente

O lo que es lo mismo, convertir lo familiar en extraño, y lo extraño en familiar. Una nueva perspectiva. Una nueva imagen. Ser capaces de ver lo nuevo en aquello que vemos todos los días. Este es también un aspecto y un componente de la creatividad. ¿Quién es capaz de decir un nuevo adjetivo sobre la silla que tenemos delante, de imaginar la jaula desde la perspectiva del canario, de representar al mismo tiempo el exterior y el interior de un teléfono, de pintar el paso del tiempo sobre las uvas de un frutero?. Muchas civilizaciones antiguas pensaron que el Sol era un dios que bendecía la Tierra con sus rayos y hacía posible la vida; fue el Helios de los griegos, el Apolo de los romanos y el Mitra de los persas, pero ya en el siglo V a C. el filósofo griego Anaxágoras se atrevió a ver las cosas de otro modo al decir que aquello no era más que una gran bola de fuego (por cierto que por ello fue expulsado de su ciudad).

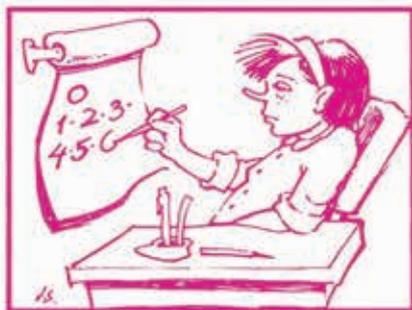
4. Imaginarse nuevas relaciones

El crear conexiones es algo así como el momento de una novela policiaca en que el autor nos presenta de repente la relación entre dos sucesos o personajes. La metáfora y la parábola son formas literarias de conexiones. Al crear asociaciones podemos aplicar unos conocimientos a nuevas situaciones o sistemas, sacar conclusiones, imaginarnos causas. Por ejemplo, Edward Jenner se dio cuenta de que la viruela nunca atacaba a las lecheras, y al establecer una relación diciendo que la inmunización que ellas tenían se debía a haber estado expuestas a la benigna viruela de las vacas le llevó a la idea de la vacunación. Es clásico en la historia de la ciencia el citar que la idea que tuvo Darwin de la supervivencia de los más capaces para elaborar su teoría de la evolución le vino después de haberlo leído a Malthus.



5. Arriesgarse y perseverar

Es decir, atreverse a iniciar nuevos caminos o pensar en nuevas ideas sin tener control previo de lo que pueda venir como resultado. Las personas creativas deben ser capaces de asumir un riesgo, sin verse atezadas por el temor a equivocarse. También deben tener constancia, para repetir una experiencia cuando los primeros resultados no son satisfactorios, o se encuentran dificultades. Tanto Colón como Magallanes, Marco Polo y demás exploradores afrontaron riesgos al salir en sus embarcaciones por mares desconocidos, y en olvidar que en su época a los peligros de tormentas, enfermedades y desgracias naturales ellos también añadían el temor de encontrarse con monstruos marinos y poderes sobrenaturales. Alexandre Graham Bell emprendió nuevas aventuras aún después de haber tenido éxito con el teléfono. Algunas, como el pulmón de acero, funcionaron, otras, como el fotófono, no. El fracaso es una información útil, porque el eliminar alternativas que eran posibles ya no ayuda a estrechar el abanico de soluciones. La forma más elemental de aprender es por «ensayo y error»: dar un paso, caer, levantarse, dar otro paso...



6. Aprovechar las oportunidades

Y eso significa saber sacar partido de los resultados inesperados, es decir, lo que los americanos llaman serendipity. Parece que la persona creativa sabe ver las cosas que ocurren por casualidad, y ya Pasteur decía que la casualidad favorece sólo a las mentes preparadas. Los artistas y escritores han expresado muchas veces su deseo de que la inspiración les sorprendiera trabajando. Charles Goodyear descubrió el proceso de vulcanización del caucho por casualidad. Experimentaba con diversas sustancias químicas, intentando buscar aplicaciones para la goma virgen. Un día por descuido le cayeron unas gotas de goma virgen en una estufa caliente. Cuando vio cómo quedaba el área manchada se le ocurrió que el calor sería la solución de su problema.

7. Trabajar en equipo

Puede parecer extraño, para quien piense en la creatividad como algo individual, pero la historia de los descubrimientos científicos también lo sugiere. Una red es más fuerte que el conjunto de hilos por separado. Los equipos de personas sirven para intercambiar ideas, puntos de vista, preguntas y estímulos. El equipo es imprescindible para el contraste, para enriquecer perspectivas, para detectar errores. Las cartas, los encuentros personales y las charlas de café siempre estimulan la aparición de ideas nuevas. En el París de los años 20 coincidieron una serie de artistas y escritores de diferentes países que mutuamente se apoyaban y se enriquecían de su trabajo. Picasso, Hemingway, Joyce, Stravinsky y Stein, por ejemplo, vivían en aquel tiempo. Hoy no se concibe la creatividad científica sin el trabajo en equipo.



Díjolo Blas, punto redondo

- ¿Quién se atreverá a poner límites al ingenio de los hombres?. (Galileo)
- Casi todas las ideas realmente nuevas tienen un cierto aire de tontería cuando se expresan por primera vez. (A.N. Whitehead)
- Cuando pienso en mí mismo, y en mis métodos de razonamiento, llego a la conclusión de que para mí ha significado más el don de la fantasía que el talento en la utilización de otros conocimientos. (Einstein)
- El auténticamente creativo no tiene maestro. Ha de dejarse seguir su camino. (Goethe)
- Las cosas más hermosas son aquellas que inspira la locura y escribe la razón. (A. Gide)
- La creatividad es inversamente proporcional al número de cocineros que intervienen en la sopa. (Bernice Fitz-Gibbon)
- El genio es la habilidad de poner en práctica lo que está en la mente. (F. Soctt Fitzgerald)
- Los órganos del pensamiento son los órganos sexuales de la naturaleza, los órganos genitales del mundo. (Novalis)
- Si el intelecto examina con demasiada atención las ideas que llegan a raudales dificulta el trabajo creativo de la mente. (Schiller)
- Las ideas se encienden unas con otras como las chispas eléctricas. (Johan J. Engel)
- Amo a los que sueñan con imposibles. (Goethe)
- Todo avance científico importante nace de una audacia de la imaginación. (John Dewey)
- Las opiniones nuevas son siempre mal vistas y generalmente atacadas sin otro motivo que no ser todavía corrientes. (Locke)
- Hay gente tan llena de sentido común, que no le queda el más pequeño rincón para el sentido propio. (Cervantes)
- La diferencia entre paisaje y paisaje es poca, pero hay una gran diferencia entre los que lo miran. (Emerson)

Curso PM: «Creatividad»



El curso de Creatividad está enfocado básicamente al desarrollo de las habilidades creativas en todas las asignaturas y actividades del aprendizaje.

Objetivos del curso

- describir los pasos principales y condicionamientos que faciliten el acto creativo
- proporcionar instrumentos y pautas para el fomento de la creatividad en cada una de las asignaturas
- tener un grupo una vivencia que permita reflexionar sobre las capacidades y nivel de activación de las habilidades creativas de cada persona.

Temática del curso

1. Resolución creativa de problemas
2. Juegos creativos
3. Habilidades básicas
4. ¿Qué es la creatividad?
5. Bibliografía

Metodología del curso

Se pretende analizar la creatividad desde vertientes diferentes: la experiencia propia en las actividades creativas del grupo, el análisis de los pasos y reacciones que hayan surgido, la creación de simulaciones, la información complementaria, la discusión dirigida, los juegos, la espontaneidad y la evaluación doble de «tarea+satisfacción» que la creatividad produce

Asistentes al curso:

Un máximo de 35 personas

Duración:

30 horas (4 días)

Información:

Para organizar el Curso en su Colegio consulte a Padres y Maestros, C/ Fonseca, 8-4º. 15004 La Coruña (España). Tfno. 981.22.89.75 y Fax 981.22.89.76